

“El juego y la empatía”

Estudio de caso en un taller de circo social.

Artículo para optar al grado de licenciado en psicología y Título de Psicólogo

Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Nombre: Juan Burgos Huerta.

Profesor guía: Nelson Beyer

Resumen

Las habilidades socio-afectivas se desarrollan con mayor fuerza en la infancia, etapa en donde se va tomando conciencia de sí mismo, de los demás y de su entorno, adquiriendo las herramientas necesarias que podrían ayudar a relacionarse de mejor manera consigo mismo y los demás, pero no siempre los niños y niñas disponen de los tiempos y los espacios necesarios de aprendizaje de estas habilidades, por lo tanto, el objetivo de este estudio consistió en indagar en un espacio de educación no formal y responder la siguiente pregunta ¿Se desarrolla o refuerza la empatía a través del juego en niños y niñas participantes de un taller de circo social?

La relevancia de este estudio radica en que nos muestra cómo una actividad educacional no formal como un taller de circo, permite a los niños y niñas experimentar actividades artísticas y lúdicas en donde se podrían desarrollar y/o fortalece ciertas conductas y valores que permitirán relacionarse de forma más armónica consigo mismo y con los demás.

Palabras claves: Niños/as, empatía, juegos, talleres, circo social.

Introducción

El denominador común de todos los significados que puede revertir el concepto de infancia es: los niños y niñas. Es así como infancia puede entenderse como un periodo determinado de la vida de un niño o niña, medible por un intervalo de edad. (Casas 1992),

La convención de derechos del niño, considera niño o niña a todo ser humano de los 0 a los 18 años de edad (Unicef, 2006)

Aun así, la infancia tiene diferentes nombres y habita distintos espacios (Kohan, 2009).

Según los cambios en la manera de entender el concepto de infancia tendrían que ver con los modos de organización socioeconómica de las sociedades, las formas o pautas de crianza, los intereses sociopolíticos, el desarrollo de las teorías pedagógicas, el reconocimiento de los derechos de la infancia en las sociedades occidentales y con el desarrollo de políticas sociales al respecto. Se puede afirmar la historicidad del concepto de infancia en donde la significación de esta ha sido construida en una trama de dispositivos discursivos e institucionales. (Aries 1987).

Una de las posiciones que ha primado a lo largo de la historia, es la que se desprende de la etimología del término, en latín 'infans' significa el que no habla, es decir, los infantes serían los sin voz. Incluso, este término se refiere no sólo a la incapacidad de hablar por la dificultad física que esto implica en los primeros años de vida, previos al desarrollo del lenguaje, sino también a la incapacidad de hablar en público, la que estaría limitada por su condición de niño/a (Casas, 2006). De esta manera, independiente del momento evolutivo al que pertenezcan, al niño y la niña se les ubica en una posición desacreditada, menoscabando sus distintos recursos discursivos, para reforzar de manera constante la distancia entre niño/a y el adulto (Gascón, & Godoy, 2015) Por lo tanto, como se les ve seres incompletos e irracionales, deben ser vigilados y acompañados para que puedan desarrollar sus habilidades socio-afectivas.

Como seres humanos vivir en comunidad implica que los distintos actores deben desarrollar ciertas habilidades predominantemente socio-afectivas, debido a que en el transcurso de sus vidas se ven enfrentados a un "otro" con características parecidas o muy distintas entre sí, y para poder

mantener relaciones aceptables para la gran mayoría, se deben transmitir en forma lo más asertiva posible las ideas y emociones. (Oros & Fontana 2015)

Por lo tanto, los primeros años de vida de cada individuo el aprendizaje de las habilidades sociales está muy ligada a los grupos primarios y a figuras significativas de apego, esto es debido a que la familia es el contexto principal donde el niño crece y va interactuando con el ambiente social y es ahí donde se desarrollan las habilidades sociales, y que puede actuar como un filtro a situaciones que se podrían desarrollar en otros contextos (Monjas, 2002).

Estas habilidades socio afectivas pueden ser verbales o no verbales como mantener contacto visual con otra persona durante una conversación, dar y recibir cumplidos, ayudar a otros, compartir algo, dar las gracias, pedir permiso, disculparse, solicitar favores etc. (Goldstein, Sprfkin, Gershaw & Klein.1989).

La puesta en marcha de estas habilidades permite la expresión adecuada de sentimientos deseos y opiniones, además facilita el manejo acertado de críticas y minimiza los posibles conflictos interpersonales (Caballo.2005; Monjas & González, 2000).

La interacción con otros en los distintos contextos permite a los sujetos ser ayudados a clarificar la manera en que se es percibido el mundo (Herrera.2003)

Principalmente la familia, escuela y grupo de pares conforman los principales contextos del desarrollo infantil y proporcionan al niño/a un marco de referencia para su actuación social al validar, rectificar o desaprobar las conductas realizadas por éste en situaciones de interacción social. Las experiencias positivas irán forjando esquemas socio-afectivos adaptativos que promoverán conductas saludables y, por el contrario, las experiencias negativas facilitarán la conformación de esquemas disfuncionales, los cuales pueden dar origen a conductas de riesgo para la salud (Greco, 2006; Ison, 2003).

El objetivo de este estudio radica en indagar si en un espacio de educación no formal como un taller de circo social, se desarrollan o refuerza la empatía a través del juego, en niños y niñas participantes de dichos talleres.

Las Habilidades socio-afectivas se aprenden y se desarrollan; y como toda dimensión del desarrollo humano, van evolucionando a lo largo del tiempo. Es por esto que no es posible

enseñarlas o desarrollarlas de una vez, sino que al igual que las habilidades intelectuales requieren de estimulación continua que les permita ir evolucionando a etapas de mayor desarrollo (Romagnoli & Valdez, 2017)

Para esto se debe disponer de espacios e instancias en donde se permita a los niños y niñas aprender conocer, reconocer, desarrollar y manejar sus propias emociones, para así ordenarlas y dirigir las hacia un objetivo, también reconocer las emociones de los demás, respetando las diferencias y dando el espacio para llegar a acuerdos. Desarrollar tempranamente estas habilidades permiten “promover la salud mental y bienestar personal, beneficia el desarrollo ético y ciudadano, la prevención de conductas de riesgo, mejoras sobre el ambiente y clima escolar, y aumento de la motivación de logro y del aprendizaje académico. (Romagnoli & Valdez, 2007)

Las habilidades socioafectivas se deben considerar en el contexto socio cultural en el cual se desarrollan, estas conductas pueden variar dependiendo de los distintos patrones culturales en los que se desarrollan los sujetos, los factores que influyen en las formas de ver el mundo son la edad, el sexo, la clase social además del nivel educacional, considerando que una conducta adecuada para algunos no necesariamente será la adecuada para otros (García, 2010).

Una de las habilidades a desarrollar principalmente en la infancia es la empatía la que se define como la capacidad de comprender los sentimientos y emociones de los demás, basada en el reconocimiento del otro como similar, es una habilidad indispensable para los seres humanos, teniendo en cuenta que toda la vida transcurre en un contexto social complejo. La naturaleza social hace que el reconocimiento y la comprensión de los estados mentales de los demás, así como la capacidad de compartir esos estados mentales y responder a ellos de modo adecuado, sea tanto o más importante que la capacidad de comprender y responder adecuadamente a contextos naturales no sociales. (Lopez, Filippetti, Richaud, 2014)

Para lograr esto, el periodo de infancia es donde estas habilidades sociales son desarrolladas en gran medida, primero dentro del entorno familiar, luego en el barrio y la escuela con la interacción principalmente con otros niños, el ámbito del juego ofrece grandes posibilidades de desarrollar estas habilidades.

El juego es una actividad libre que se realiza por gusto propio y en cualquier lugar y momento, esta no está limitada por la edad género ni clases social, en general al jugar se realiza ejercicio tanto físico como mental y simbólico en la cual se ve fortalecido el yo.

Jugando se ejercita el deseo de estar junto con otro, sin importar color o la condición física y social, lo importante es la convivencia en donde se aprende a ser dependiente e independiente de un otro.

Gran parte del contenido y significado del juego infantil está constituido por las actividades lúdicas en las que el niño representa algún papel e imita aquel aspecto más significativo de las actividades adultas y de su contacto con ellas. En el juego, y solo en él, pueden el niño (o el adulto) crear y usar toda la personalidad, y el individuo descubre su persona solo cuando se muestra creador. Winnicott (1971)

La evolución del niño y el juego está relacionada con el medio en que se desenvuelva, el cual va a mediar en el desarrollo de las habilidades y destrezas. El juego resulta de una actividad creativa natural, sin aprendizaje anticipado, que proviene de la vida misma. El juego es una función necesaria y vital. La acción de jugar es automotivada de acuerdo con los intereses personales o impulsos expresivos. El juego natural tolera todo el rango de habilidades de movimiento, las normas o reglas son autodefinidas, la actividad es espontánea e individual. Es en parte un reflejo del entorno que rodea al individuo; una actividad necesaria, ya que contribuye al desarrollo integral del infante. (Montero.2001)

El espacio exterior es imprescindible en la infancia. De forma genérica en él se realizan actividades de psicomotricidad gruesa, juego libre y exploración espontánea. El acceso frecuente al mismo, permite anticipar algunos beneficios: una mejora de la salud tanto física como mental, un incremento de la empatía, un desarrollo adecuado del aprendizaje social y una mejora del juego imaginativo. (Navarro-Martínez, 2017)

El juego a través del tiempo ha ido mutando junto con las nuevas tecnologías, estas tecnologías han desarrollado nuevas formas de juego de carácter electrónicos tanto con los celulares, Tablet o notebook en donde se desarrollan en línea (en la virtualidad), esta nueva forma de entretenimiento ha competido fuertemente con los juegos más tradicionales. Esto ha llevado en general a una sociedad hiperconectada y a la vez en muchos casos muy desconectado con su ambiente social inmediato.

En general los niños/as y jóvenes permanecen conectados al mundo virtual varias horas al día, lo cual ha restado tiempo a las actividades lúdicas físicas.

Antiguamente la ciudad ofrecía una gran variedad de posibilidades de juegos al aire libre, esto permitía un vínculo mayor con niños del mismo barrio, en donde los juegos podían durar horas y en muchas ocasiones hasta días.

Estas últimas décadas producto del explosivo desarrollo inmobiliario de la ciudad además del crecimiento del parque vehicular ha generado un cambio en cómo se relacionan los habitantes en la ciudad.

han disminuido muchos lugares de juegos como; plazas, calles, veredas y otros, en donde los niños hacen un par de décadas desarrollaban sus actividades de carácter recreativas y que en la actualidad esos espacios no han podido ser reemplazados en su gran mayoría particularmente en zonas más vulneradas.

Disponer de una mayor cantidad de espacios de esparcimiento para los niños y niñas permitirían disponer de mayores posibilidades de desarrollar eficientemente las habilidades tanto físicas como sociales.

Uno de los espacios en donde se van fortaleciendo o practicando las habilidades socio-afectiva es en la escuela, donde se aplica una educación formal, un sistema mayoritariamente aplicado en Chile, el cual es altamente institucionalizado, cronológicamente graduado y jerárquicamente estructurado, que va desde el jardín infantil hasta la universidad, en tanto la educación no formal alcanza a toda la actividad organizada, sistemática, educativa, realizada fuera del marco del sistema oficial, para facilitar determinadas clases de aprendizaje a subgrupos particulares de la población, tanto adultos y niños (Homs 2001)

Pensando en la importancia de las habilidades socio-afectivas las cuales pueden ser desarrolladas en un ambiente lúdico de educación no formal, para esto los talleres de circo ofrecen un espacio en donde estas habilidades pueden ser desarrolladas y/o potenciadas, existiendo la posibilidad de llevar las actividades de circo a una mayor cantidad de lugares incluyendo a los mismos establecimientos educacionales.

El origen de los talleres se remonta a la edad media, la palabra taller viene del francés “Atelier” que significa estudio, obrador, obraje, el taller se veía como un lugar de trabajo y aprendizaje, una forma distinta de aprendizaje a la expositiva y memorística, está más dirigida a él aprender haciendo.

Las características que ofrecen los talleres son: El trabajo en pequeños grupos, la valorización de los propios sujetos en su responsabilidad en el propio aprendizaje, la integración de experiencias entre los distintos participantes y el aprendizaje adquirido tenga una influencia en la acción de los propios individuos.

Entonces el taller es definido como una experiencia que se genera en grupos, en la cual los integrantes interactúan entre sí en torno a una tarea específica en donde el aprendizaje está en manos de cada uno de los integrantes (Herrera, 2003)

El taller en definitiva se transforma en un lugar de vínculos, de participación, donde los distintos estilos de participación se ven reflejados. El taller muestra las distintas vías metodológicas, en donde el aprendizaje se ve estimulado junto con las intersubjetividades y la creatividad (García, 1997, Citado en Herrera, 2003)

Para un desarrollo armonioso de este tipo de talleres se necesita realizar un trabajo en equipos ya que permite varios beneficios como disminuir la carga de trabajo individual, desarrollar el respeto hacia un otro, aumenta la comunicación, además se produce un intercambio recíproco y voluntario de recursos y habilidades, principalmente el intercambio de los distintos saberes que los individuos del equipo poseen.

Para que exista un equipo de trabajo debe existir complementariedad, coordinación, comunicación abierta y confianza entre los integrantes del equipo. (Triveño G. 2007)

La participación en talleres se puede vincular también en con el ámbito del circo, en donde las características de los talleres se aúnan con las características que tiene el circo, un tipo de circo en particular, el circo social, el cual se define como, un proceso de enseñanza-aprendizaje de técnicas circenses, la cual tiene por finalidad la inclusión de personas en riesgo social además del desarrollo de su comunidad. (Alcántara, 2012)

En Europa, en los años setenta nace el Nuevo Circo, una tendencia que introdujo en el Circo Tradicional otras artes escénicas: teatro, danza y música, entre otras. En Chile, en 1995 llega el ‘Cirque du Soleil’, en el marco de su programa “Cirque du Monde”, para enseñar el Nuevo Circo no sólo en Chile, sino que en gran parte de Latinoamérica (Oxman, 2013 citado en Carriquiry, Colarte, Crispi, Gaete & Oliva (2015). Si bien hubo formación artística, el programa “Cirque du Monde” buscaba formar artistas circenses capaces de transformar socialmente a grupos

vulnerables dentro de sus países, de manera de ser un aporte para la sociedad, más allá de un espacio recreativo, introduciendo el Circo Social. en los años siguientes, vinieron más formadores y por más tiempo a formar monitores de Circo Social, artistas capaces de utilizar el circo como herramienta de intervención psicosocial en barrios marginados.

En el año 2000 se constituye la O.N.G. El Circo del Mundo, quienes desde el legado y enseñanzas del ‘Cirque du Soleil’, han constituido la organización de circo contemporáneo y social más grande del país, tanto en años de existencia como en número de personas participantes del proyecto y su alcance es a nivel nacional, pues sus talleres de circo social están presentes en diversas regiones del país. Hoy existe la Red Chilena de Circo Social (Red), fundada el año 2013, siendo una plataforma para el apoyo mutuo de las organizaciones que pretendan realizar este tipo de intervenciones.

El circo hoy continúa siendo una expresión de cultura popular criolla, pero además ha adquirido un nuevo rol, el rol de transformador de realidades. Probablemente la capacidad transformadora del circo tenga que ver con su rol histórico, cultural, pues de otra manera no sería capaz de penetrar en la fibra de los beneficiarios. (Carriquiry R., Colarte N, Crispi N, Gaete N, Oliva J. 2015)

En un espacio de educación no formal, como un taller de circo, ¿Se desarrolla o refuerza la empatía a través del juego en niños y niñas participante en los talleres de circo social?

Para contestar esta pregunta se realizaron 5 entrevistas semiestructuradas a personas adultas que están o estuvieron vinculadas directamente con los talleres de circo. Dichos talleres de circo se realizaron en la “Corporación cultural Tío Lalo Parra” Ubicada en la comuna de Cerrillos y “El Circo del Mundo” ubicado en la comuna de Lo Prado.

En general la infancia se desarrolla en un contexto barrial, toda vez que la vida familiar transcurre en un barrio donde los niños y niñas tienen una gama cada vez más reducida de posibilidades de juego, socialización y organización entre pares.

La percepción de inseguridad en los barrios, la proliferación, consumos y la distribución de alcohol y drogas, inciden directamente en una tendencia en el aumento a “encerrar” a los niños y niñas en sus casas o departamentos, replegándolos frente a los televisores o a otras tecnologías igualmente alienantes, generando una precariedad de experiencias que pueden afectar su desarrollo tanto físico, emocional como social.

El resultado de la reducción de los espacios físicos donde desarrollar actividades al aire libre con otros niños, ha permitido que los juegos en línea sean una alternativa atractiva y además muy absorbente tanto de la atención como del tiempo que estos les dedican a ese tipo de actividades de esparcimiento, por otro lado, este tipo de entretenimientos ha generado un mayor nivel de sedentarismo infantil y sus problemáticas.

El entretenimiento y las formas de jugar cambian continuamente, actualmente los juegos en línea están de moda, una moda que llegó para quedarse, por lo tanto, es necesario equilibrar las distintas actividades recreativas, con el objetivo de que los niños y niñas puedan desarrollar al máximo su potencial tanto físico, intelectual, social como emocional.

De ahí la importancia de dar a conocer nuevos espacios de socialización y empoderamiento, en donde los niños y niñas puedan conocer y experimentar una gama más amplia de entretenimientos.

en donde los adultos responsables en general, también pudieran involucrarse dando una mayor cantidad de posibilidades en cuanto a tiempo y calidad de las actividades lúdicas con los niños y niñas.

Objetivo General

El objetivo general consiste describir de qué forma la participación en un espacio de educación no formal, como un taller de circo si se desarrolla o refuerza la empatía a través del juego entre niños y niñas participantes.

Objetivos Específicos

- Registrar que tan importante es la empatía en el desarrollo de los niños en los talleres de circo.
- Registrar como se desarrolla o refuerza la empatía a través del juego entre los niños y niñas participantes del taller de circo social.
- Identificar como se desarrolla la empatía y el juego junto con el trabajo en equipos en los participantes del taller de circo social.

Para la presente investigación se utilizará un diseño metodológico de carácter cualitativo ya que este tipo de diseño, por su carácter interpretativo, facilita la comprensión del sentido que los actores

le confieren al contexto en el que habitan. Este sentido se produce sobre las bases de conceptos y son estos conceptos los que permiten la reducción de las complejidades de los objetos de estudios, mediante el establecimiento de relaciones entre estos conceptos, lo que posibilita la coherencia interna del producto científico. (Krause.1995 p.3)

Método.

Participantes.

Los invitados a participar de esta investigación, fueron cinco adultos de los cuales dos son monitores de circo, dos funcionarias encargadas de la gestión y coordinación de los talleres del “Centro Cultural Tío Lalo Parra” y un apoderado de una niña participante de dichos talleres.

Estrategias de producción de información

La técnica de recopilación de información utilizada para este estudio fue la entrevista semiestructurada debido a que estas tienen una estructura flexible no estandarizada, permite ser realizada en forma más cercana a la vida cotidiana, ya sea esta en forma individual o grupal, sin que esta particularidad sea un obstáculo para centrar los temas en alguna situación o problema específico. (Krause, 1995, p. 12)

Análisis de datos.

Se interpretarán los significados, entendiendo y considerando un contenido manifiesto, manteniendo como objetivo elaborar y procesar los datos relevantes sobre las mismas condiciones que se han producido aquellos discursos.

Aspectos éticos.

Se les aseguro a los distintos participantes del estudio, la confidencialidad a través de un consentimiento informado, el respeto a la persona por parte de la investigación y la no

manipulación de parte del investigador a la información que vaya surgiendo en el transcurso del proceso mismo.

Se realizaron las entrevistas luego de ser firmados los consentimientos informados, en donde una de las copias quedo en manos del entrevistado.

Las identidades de los participantes se mantendrán en reserva y solo se registrará el numero de la entrevista de cada participante.

Finalizada la investigación los resultados serán entregados a la institución.

La relevancia de este estudio radica en que nos podría mostrar como una actividad educacional no formal como un taller de circo, podría permitir a los niños y niñas experimentar actividades artísticas en donde se desarrollan y/o fortalecen ciertas conductas y valores que permitirán relacionarse de forma más armónica consigo mismo y con los demás.

Esta investigación es la prolongación de un estudio que comenzó en el año 2018, la que se vio interrumpida por varias razones, dentro de la más relevante fue el comienzo de la pandemia, lo cual genero una serie de cambios en el desarrollo habitual de las actividades en todo el mundo.

Cuatro de las entrevistas se realizaron en el “Centro Cultural Tío Lalo Parra”, ubicado en la comuna de Cerrillos, donde los entrevistados dieron su apreciación respecto al juego, la empatía y las actividades propias de un taller de circo social, la otra entrevista restante se realizó en otro lugar.

Uno de los puntos relevantes que se presentó desde un comienzo fue, que las actividades se desarrollaban en un espacio acogedor, limpio y seguro.

El lugar destinado principalmente para los talleres de circo, corresponde a una sala con un espacio suficiente para 15 niños, niñas y/o jóvenes donde pueden realizar las actividades de manera cómoda, la sala es cerrada con sus paredes de vidrio transparente, lo cual permite la visión en ambos sentidos, además dependiendo de la actividad, también son utilizados las distintas instalaciones del centro cultural como patios, otros salones, escenarios, anfiteatros etc.

Los talleres de circo están definidos en el área como formación artística en donde se desarrollan distintas habilidades propias de la actividad circense junto con otros talleres como música, danza teatro, etc.

La aproximación a los talleres se realiza en una convocatoria abierta y gratuita, donde llegan principalmente vecinos de la comuna de Cerrillos, pero está abierta para cualquier ciudadano independiente de su comuna de origen.

Al comenzar los talleres los participantes forman un círculo (de ahí el origen de la palabra circo) esto permite que cada uno de los participantes puedan mirarse a las caras propiciando la comunicación. “Hay que aprender a interactuar con todo tipo de personalidades” (Entrevistado 4)

En el caso de la participación de un nuevo integrante al taller de circo, el monitor le pide a algún integrante que lleve más tiempo que le apoye en las dinámicas, generando un espacio de confianza hacia el “Nuevo” además esto les permite ser aprendiz y maestro(Entrevistado 3)

La participación en los juegos, ha permitido que la tensión inicial disminuya (ya que es un espacio nuevo para ellos, particularmente en las primeras participaciones)

“En los juegos se relacionan” (Entrevistado 1)

“Generar estos juegos, romper el hielo, el acercar a la persona que se siente cohibida” (Entrevistado 2)

“Yo confío y usted confió en...”(Entrevistado 2)

La acción de acompañar al nuevo integrante por parte de un participante más avanzado ha permitido generar cierto grado de empatía y confianza en un ambiente lúdico.

“Es un apersona que no conozco y después estoy preocupado de que no se caiga. (Entrevistado 2)

El dar los espacios y tiempos a los niños y niñas participantes, les permite enfrentar nuevas situaciones en las que su confianza puede resultar fortalecida.

cuando se posee una alta autoestima, se puede afrontar de mejor manera el fracaso y este se puede utilizar como parte del aprendizaje.

Al comienzo de los talleres, los participantes comienzan a conocer un mundo nuevo, donde los malabares, las telas, las acciones de teatro realizadas por el personaje tras el disfraz de payaso, entre otras, genera una alta probabilidad de cometer errores involuntarios propios de la etapa de aprendizaje, como la caída de las clavas, las pelotas, platillos etc

“¡Que no quiero equivocarme porque los otros se van a burlar!”, (Entrevistado 1)

Los niños y niñas estando en esas situaciones, presentan un cierto grado de temor a las burlas o al rechazo por parte de sus pares, pero es ahí cuando el monitor hace hincapié, que ese lugar es de aprendizaje y todos en mayor o menor grado están sujetos al error y que es parte del proceso. El error está permitido.

“Aquí está absolutamente permitido equivocarse, el equivocarse es parte del proceso de aprendizaje” (Entrevistado 2)

Al restar importancia a cometer error o al equivocarse, (ya que está permitido en los talleres), los niños y niñas, pueden sentir con más libertad, una mayor gama de movimientos expresados en el cuerpo, este permite la elongación de los músculos, aumentando la flexibilidad, reduciendo la posibilidad de lesiones además de poder expresar de mejor manera sus emociones y sentimientos.

“Da significado o lo que puede expresar con el cuerpo, es super importante porque ellos de verdad que pueden expresar emociones, colores, sentimientos, todo lo que pueden expresar con el cuerpo cuando ellos se dan cuenta” (Entrevistado 3)

También dentro de las entrevistas apareció el tema de la risa y del humor y su importancia. debido a que afecta positivamente tanto la parte biológica, emocional, social y cognitiva.

Producto de la acción de reír, físicamente se estimula cierta musculatura de la cara que habitualmente no es utilizada, al producirse las carcajadas se debe tomar una mayor cantidad de aire, lo que provoca una mayor toma de aire por ende una mayor oxigenación comparado con una respiración normal producto de esto se oxigena de mejor manera el organismo. Al reír el organismo genera más anticuerpos lo que fortalece el sistema inmune. A nivel psicológico la risa es un liberador de endorfinas las que ayudan a combatir la ansiedad y la depresión. La risa ayuda a relativizar la realidad por más dura que parezca.

El humor tiene como misión otra manera de enfrentarse a la vida y a los acontecimientos cotidianos. El humor ayuda a controlar y resolver los conflictos. Sirve como bálsamo que alivia las tensiones que se generan cotidianamente a la vez que nos acerca, desde una visión positiva y alegre, a los colectivos con los que trabajamos los educadores sociales. En definitiva, el sentido del humor permite configurar la identidad y personalidad de las personas y grupos, porque los dota

de herramientas con las que construir la realidad de su vida en común y compartida. (Fernández-Solís y García-Cerrada (2010).

Un niño feliz expresa de mejor manera sus emociones, se siente más confiado.

El sentido del humor puede convertirse en un potente regulador emocional, es ahí donde la personificación del payaso cobra un mayor sentido, el niño o niña puede estar protegido detrás de un maquillaje y dar libre expresión a un personaje.

“El generar diferentes tipos de herramientas en las cuales uno pueda salir a relucir la risa”
(Entrevistado 2)

La participación en los talleres de circo en general, los niños y niñas logran experimentar un disfrute a pesar de que tienen que seguir instrucciones, cumplir con cierto horarios y protocolos, realizar un trabajo físico intenso, logran tomarse el espacio como niños y gozar de ciertas actividades lúdicas en donde las sanciones no pasan a tener un carácter de castigo.

“Tenían que esperar sentados mientras les tocaba (el turno) al compañero” (Entrevistado 1)

"se comprometieron con su formación física porque además de pasarlo muy bien, ya que eso si aparece como que se nota porque disfrutan la clase y eso se nota” (Entrevistado 3)

Estas actividades lúdicas sumado al ambiente de seguridad en los talleres crea un espacio para ir generando nuevos vínculos de amistad con sus pares.

“Se van creando bueno sus amistades, en las mismas sesiones, en las mismas clases. Bueno más que con los talleristas, con los mismos estudiantes.” (Entrevistado 3)

Resultados.

Los resultados del estudio mostraron que, la empatía crece cuando existe interacción entre cuerpos físicos, una interacción cara a cara con un otro principalmente si bien cada vez son más escasos los lugares donde los y las niñas, pueden compartir con sus pares en comparación con un par de décadas atrás, ya que en general estos espacios se limitan a los colegios y muy poca vida barrial. Si existen instancias y lugares donde poder realizar una variedad de actividades que pueden ser adecuadas para su desarrollo tanto físico, emocional, como social.

Los lugares donde la interacción cara a cara con otro, puede ser, plazas, parques, centros culturales y algunas bibliotecas entre otros, al menos en la ciudad de Santiago.

Lo percibido en este estudio muestra un gran interés en algunos profesionales encargados de la educación y el entretenimiento, estos dedican gran parte de su tiempo creando actividades y conversando con los potenciales participantes con la intención de averiguar cuáles son sus intereses para así poder generar dinámicas y actividades lo más atractivas posibles y que en lo ideal permanezcan en el tiempo.

También se siente un cierto grado de frustración por parte de los profesionales como monitores, organizadores de actividades de los centros como el “Centro Cultural Tío Lalo Parra”, debido a que realizan un gran esfuerzo por realizar una convocatoria para llenar los distintos cupos de los variados talleres, los cuales en muchas ocasiones solo llegan a ser ocupados en un 50%.

Existe una gran competencia por atraer el interés de las y los niños entre las actividades presenciales y las virtuales.

Conclusiones

“Un territorio al ser ocupado pasa a ser un lugar y el lugar se puede hacer propio”.

La ciudad ofrece distintos atractivos, como parques, plazas etc., en donde los niños y niñas podrían realizar actividades de esparcimiento, pero la distribución de estos lugares no siempre está a la distancia y en las condiciones óptimas para ser aprovechadas por los niños y niñas de ciertos sectores. En algunos casos estos lugares son de difícil acceso por parte de los niños y niñas debido al alto flujo vehicular y a la inseguridad producto de la delincuencia, esto genera que estos espacios cada vez sean menos usados por los niños y niñas, particularmente en sectores más vulnerados.

El periodo de tiempo de infancia es relativamente corto, es un momento de la vida de todo ser humano en donde se desarrollarán las habilidades que los acompañarán por el resto de la vida

Los espacios, oportunidades, estímulos y respuestas a una acción o emoción que experimenta un niño o niña, van marcando ciertas características en estos.

Este estudio muestra como una actividad educativa no formal como un taller de circo, crea un espacio donde pueden ser desarrolladas o reforzada la empatía a través del juego en niños y niñas participantes de dicho taller.

Los niños y niñas al enfrentarse a nuevas experiencias como un taller de circo, estos en general logran una mayor confianza en sí mismos y en los demás ya que debido a la naturaleza de las actividades, como malabares, telas aéreas o acrobacias, generan una mayor exigencia y relación con su propio cuerpo debido a que tienen que realizar una serie de coordinación con las distintas partes de su cuerpo, sumando el aumento del nivel de concentración al realizar las actividades y la interacción con un otro lo que permite avanzar en el proceso de aprendizaje.

En los talleres de circo, se le da gran importancia a la empatía y se manifiesta en la permanente observación y consulta de las emociones e intereses por parte del monitor hacia los niños y niñas, están pendiente por parte de los monitores hacia las alegrías y frustraciones al momento de realizar las distintas actividades realizadas en los talleres.

Parte de las actividades realizadas en los talleres de circo, es la globoflexia (figuras con globos), los niños y niñas aprenden a realizar distintas figuras, con este nuevo aprendizaje lo han podido

replicarlo en cumpleaños infantiles donde participan y al atreverse a realizar las figuras con globos, en algunos casos se han transformado en el centro de interés al menos por algunos momentos, lo que les ha permitido reforzar su confianza.

El tener la posibilidad de participar de estos espacios, permite diversificar el número de actividades, complementarla con el colegio, los juegos en línea, las redes sociales e internet.

El uso excesivo de internet, ha generado que muchos niños y niñas, dediquen gran parte de su tiempo libre en estas actividades, lo que genera poca actividad social de tipo presencial, sedentarismos, debido a la naturaleza de las actividades de internet, obesidad debido a la reducción de la actividad física, estas tecnologías no alimentan la empatía.

La poca actividad social o el aislamiento reduce la posibilidad de desarrollar o potenciar la empatía, ya que solo con la interacción con un otro es posible.

El relato del adulto responsable (E4) de una niña participante del taller, manifiesta que uno de los motivos por el cual lleva a su hija a los talleres, es para alejarla de las redes sociales ya que ha notado que pasa mucho tiempo dedicado a ellas, a raíz de este comentario aparece la pregunta además de la entretención de las redes sociales ¿Cuánto de aprobación de los demás buscan los niños y niñas en los “Me Gusta” de las RRSS?, ¿Cuánta es la publicidad que esta puesta en las distintas plataformas que condicionan y dirigen el consumo de distintos productos?, ¿Qué tan consiente estamos de ello?

En el estudio preliminar realizado el 2018 en la “Fundación Sociedad de Niños”, Esta fundación funciono hasta el comienzo de la pandemia en la comuna de Estación Central, (luego por variadas razones, ceso sus actividades) donde los niños y niñas participaban de los talleres de circo en “El circo del mundo” ubicado en la comuna de Lo Prado, los niños y niñas participantes mostraban una animosidad mayor debido a que por sus distintas realidades, pasaban de la casa al colegio y del colegio a la casa, mostraban muy pocas actividades extraescolares y solo una vez a la semana participaban del taller de circo, por lo general manifestaban que ir solo una vez a la semana es muy poco. El tener la posibilidad de tener actividades de educación no formal como los talleres, puede permitir a los niños y niñas experimentar y conocer un mundo y una realidad que va más allá de lo que conocen en sus distintas realidades.

En comparación con las motivaciones y problemáticas para participar de los distintos talleres, en los dos escenarios son muy parecidas las situaciones., posteriormente a la pandemia, al menos lo que se logra ver en los talleres, no hay cambios muy significativos salvo un poco más de aislamiento y agresividad después de la pandemia.

Discusión.

Si bien las actividades culturales pueden ser un promotor de la salud mental, estas actividades no son masivamente ocupadas, por las y los niños, esto puede ser debido a que los videojuegos y un mundo virtual que se muestra muy atractivo para las y los niños, donde todo está prácticamente hecho, donde no ofrece un gran esfuerzo para mantenerse interesado, compite fuertemente con otras actividades donde esta puesta tanto las habilidades físicas, mentales y emocionales.

Otro motivo para la dificultad de la participación por parte de los niños y niñas a los talleres se presenta en los adultos responsables, que por desconocimiento o por falta de interés de acercarse a estos lugares donde los niños y niñas pudieran participar de una variada gama de actividades, otra dificultad observada es que los tiempos laborales de los adultos responsables muchas veces no concuerdan con los horarios de las actividades, también en ocasión la entretención y en desarrollar actividades fuera de mundo escolar para algunos adultos responsables es la menor de sus preocupaciones debido a que estas solo ocupados logrando satisfacer las necesidades básicas como un techo, comida y alimentación.

Existe un sin número de motivos por el cual estos centros de desarrollo cultural y de entretenciones donde los niños y niñas pudieran vincularse con sus pares y poder desarrollar las habilidades sociales las cuales podrían permitirles vincularse de mejor manera con un otro.

Al menos existe el interés las instancias y los participantes de seguir desarrollando nuevos espacios.

Los talleres de circo en este estudio arrojan que la variedad de actividades desarrolladas en un mismo taller, son más amplias debido a que los malabares, las telas, las acrobacias y el teatro se añaden para poder desarrollar un aprendizaje más amplio y complejo.

Todo este aprendizaje después de terminados los talleres es puesto en una ceremonia pública, en donde todos los talleres realizan una presentación, en algunos casos como en el taller de circo, estos espectáculos trascienden y son llevados a un mall para realizar nuevas presentaciones.

Estas actividades se desarrollan dependiendo unos de otros, esto genera una confianza recíproca y los niveles de empatía se ven aumentados, ya que existe el interés por el bienestar de unos con otros.

Referencias

Alcantara. A. (2012) El formador Del circo social

Casas, F. (1992). Las representaciones sociales de las necesidades de niños y niñas, y su calidad de vida. *Anuario de Psicología*, 53, 27-45.

Casas, F (2017) Infancia y representaciones sociales Instituto de Investigaciones sobre Calidad de Vida. Universidad de Girona

Gascón, F., & Godoy, L. (2015). Presencia e in-diferencia. Por un estatuto visual de la niñez. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 645-56

Ariés, P. (1987). *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*. Madrid: Taurus.

Herrera P. (2003) Bases para la elaboración de talleres socio educativos. Editorial Universidad de Humanismo Cristiano

Hernandez, Fernandez & Baptista, (2010) Metodología de la investigación Quinta edición México: Mc Graw Hill.

Ison, M. S. (2001). Training in social skills: An alternative technique for handling disruptive child behavior. *Psychological Reports*, 88, 903 -911.

Krause. M (1995) La investigación cualitativa: Un campo de posibilidades y desafíos. *Revista temas de educacion*, N° 7, año 1995,ISSn 0716-7423

Fernández-Solís, J. D., y García-Cerrada, J. (2010). *El valor pedagógico del humor en la educación social*. Bilbao, España: Desclée

Navarro-Martinez. V (2017) La importancia Educativa del espacio Exterior

Oros. L& Fontana N (2015) Niños socialmente hábiles ¿Cuánto influyen la empatía y las emociones positivas? Revista de psicología y ciencias afines Interdisciplinaria junio2015

Oxman, I. (2013). *El Circo en Tres Actos: 180 años de Maroma en Chile*. Santiago: Biblioteca Nacional.

Oxman, I. (2009). *Circos tradicionales en Chile: adaptaciones y cambios en el último siglo*. Tesis de pregrado, Universidad de Humanismo Cristiano, Santiago de Chile

Homs, P. (2001). Orígenes y Evolución del concepto de educación no formal. *Revista Española de pedagogía*, 524-544

Carrquiry R, Colarte N, Crispin N, Gaete N, Oliva J. (2015) El Circo como herramienta de transformación: Análisis organizacional del circo social en Chile. Universidad de Chile facultad de economía y administración.

Romagnoli C., &Valdes (2017) ¿Que son las habilidades socio afectivas y éticas? Valora UC

Miranda, J; Cortés, C.; Vera, j. Infancia, palabra y silencio: Aproximación desde una perspectiva constructivista *Psicoperspectivas*, vol. 16, núm. 1, 2017, pp. 91-104 Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Viña del mar, Chile.

Kohan, W. (2009). *Infancia y filosofía*. México D.F.: Editorial Progreso.

Unicef (2006) *Convención sobre los derechos del niño*. Madrid: Nuevo Siglo

Lopez, Filippetti, Richaud, (2014) *Empatía: desde la percepción automática hasta los procesos controlados*.

Winnicott DW (1971) *Realidad-y-juego*. Pag.80

Triveño G. (2007) El manejo del “saber” dentro del “Equipo de trabajo” *Rev. Perspectiva* 2007 U. Católica Boliviana.

Lopez B; Filippetti V.Richaud M. (2014) Empatía: desde la percepción automática hasta los procesos controlados. Rev.Avances en psicología latinoamericana U. de Rosario Colombia.